

## **CRITICA DE LIBROS**

Echevarría Jesús, Carlos (2017).

Las claves de Seguridad del desafío migratorio actual para España y para la Unión Europea,

primera edición, Cuadernos de Estudios Europeos, nº 6, Madrid Universidad Francisco de Vitoria, ISBN: 978-84-16552-16-0. pp.66

> Gloria Inés Ospina<sup>1</sup> UNISCI

Al abordar la recensión de este libro, nos llamó poderosamente la atención su título: *Las claves de Seguridad del desafío migratorio actual para España y para la Unión Europea (UE)*, que supuso para un estudioso de los temas migratorios, otra mirada, esta vez en clave de seguridad, que pocos autores dedicados a los temas de migraciones se atreven a tratar, porque se considera inadecuado y poco correcto.

Sin embargo, el profesor Echevarría nos ofrece su visión, un tanto rápida, de lo que supone el desafío migratorio actual, tanto para España, como frontera exterior de la Unión Europea, como para todos los países miembros de esta realidad estatal que representa la UE.

El estudio abarca seis capítulos. En la introducción: El antes y el después del desafío migratorio, el autor incide en que los flujos migratorios se han incrementado, pasando de una progresión aritmética a una progresión geométrica en los últimos años, considerando que suponen precisamente por este aumento un desafío para países frontera de la UE, como es el caso de España. Ahonda igualmente en la causa de estos aumentos, considerando en primer lugar, que se deben más a cuestiones relacionadas con el deterioro de la seguridad en los países vecinos, Siria, Libia, Afganistán, Irak, Somalia, donde la conflictividad o mejor dicho la guerra, produce la expulsión de ingente cantidad de personas. A esto se une otro elemento que el autor denomina identificador y que afecta en buena medida a grupos de personas pertenecientes al orbe árabe y/o musulmán, lo que considera que además de la llegada de personas de forma irregular a las fronteras de la UE, se incorpora el factor identidad al debate migratorio. Factor de identidad tanto en términos comunitarios como en términos religiosos. Lo que hace más sensible el tratamiento del desafío. En un tercer lugar, por clasificar la lectura de alguna forma, el autor incide en la importancia de las amenazas terroristas, como la que representa el grupo denominado Estado Islámico, también conocido como DAESH, y así mismo la red Al Qaida y los denominados yihadistas nigerianos de Boko Haram. Añade a todo ello, los efectos medioambientales y económicos que hacen de gran parte del territorio de África que sea prácticamente inhabitable. Las revueltas árabes son consideradas también en este capítulo como productoras del deterioro de la seguridad en el norte de África y en el Oriente Medio.

Email: gloriainesospinas@gmail.com

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Gloria Inés Ospina es Historiadora y Geógrafa, especialista en Geografía de las poblaciones. Investigadora de UNISCI y Coordinadora de Migraciones contemporáneas.



Hace hincapié también en el hecho que, lo que distingue ahora al incremento de los flujos migratorios no sólo es el número de personas, sino su variada procedencia.

Llama la atención el profesor Echevarría que la Unión Europea debe considerar al continente africano, como el continente de su atención central, diríamos que preferente, porque cada vez es mayor el número de personas que tratan de salir con dirección hacia la UE. Tres focos que antes absorbían el mayor número de personas y que por tanto eran escenario de oportunidades para los africanos, se han ido deteriorando paulatinamente, estos eran Sudáfrica, para el África Austral, Costa de Marfil, en el África Occidental y Libia, en el norte de África. Aparte del fenómeno de llegadas a suelo de la UE, en buena medida sobrevenida y caótica de crecientes flujos de migración irregular, el autor hace un breve repaso de las profundas fisuras entre Estados miembros de la Unión Europea, justamente provocado por este asunto migratorio, y las fisuras internas en los propios Estados, entre partidarios de abrir las fronteras o no, en términos de compromiso humanitario. Aquí se echa en falta la propuesta que sobre este asunto podría haber lanzado el autor, y simplemente indica que la situación precisa de análisis sosegados, huyendo de ideas preconcebidas y de eslóganes fáciles. Sin embargo, podemos añadir que ya desde el Tratado de Lisboa, en el título: Espacio de libertad, Seguridad y Justicia, en el capítulo 2, en su título sobre Política de controles en las fronteras exteriores, asilo e inmigración, artículo 77, antiguo 62 de TCE, se especifica todo lo relativo a fronteras exteriores de la UE, inmigraciones regulares e irregulares y asilo y refugio. Simplemente que no se han querido aplicar.

También echamos en falta que el autor, experto en el Mediterráneo y Mundo Árabe, al tratar sobre Turquía, pasa muy de largo, subrayando solamente el papel que juega en todo este entramado migratorio irregular hacia la UE, aunque el tema lo vuelva a retomar más adelante, pero sin ahondar demasiado en su papel como puerta de entrada de migración irregular hacia la UE y la actuación de las mafias de la migración en su territorio. Por el contrario, se adentra un poco más en abordar otro desafío que está presente, como es el islamismo radical o yihadismo salafista y el aprovechamiento que actores islamistas, *varios*, pero tampoco indica en concreto cuáles son, hicieron del caos generado por las revueltas árabes a partir de 2010. Y concluye que estos dos desafíos contribuyen a enmarañar más la gestión de la inmigración irregular. Respecto a la Unión Europea, el profesor Echevarría pone de relieve que, *si en 2010*, desde las instituciones europeas, *se reconoció que no se disponía de los mecanismos apropiados para hacer frente a la crisis financiera y creó la Unión Bancaria*, ahora con la crisis migratoria de 2014-2016, el *mismo actor* asumió que sufría otra debilidad importante: su incapacidad para hacer frente con los medios hoy disponibles, como organización internacional de integración que es, al desafío de los flujos de inmigración irregular.

Lanza el autor una hipótesis de trabajo, que resume así: "El desafío migratorio irregular masivo, marca un antes y un después, tanto para España como para el resto de los Estados miembros de la UE". Señala dos motivos al respecto: uno, la conflictividad endémica en nuestro vecindario, especialmente norte-africano y de Oriente Medio y Próximo, el crecimiento demográfico, la desestabilización política en estos países, una economía que no crea perspectivas de futuro, y la inseguridad generalizada que acompaña a todos estos fenómenos. El otro es en relación a Turquía, su evolución política interna y respecto al exterior, así como de su política de seguridad, señalando el alejamiento que sufre en estos momentos respecto a su posible adhesión a la UE y las inquietudes que surgen respecto al control de los flujos migratorios irregulares.



El segundo capítulo, titulado: *El sobredimensionamiento del desafío migratorio para España y para la UE: la primera década del siglo XXI y sus principales hitos*, es una recapitulación en forma ordenada y cronológica de los acontecimientos que las crisis migratorias han ido marcando en la actualidad de la UE. Abarca desde los años ochenta hasta la actualidad, repasando lo que significa Schengen, el proceso de Barcelona de 1995, adentrándose en la evolución migratoria que ha conocido España desde 1991 hasta hoy, haciendo un recorrido generalizado de acontecimientos.

En el tercer capítulo: Las primeras medidas de respuesta con particular atención a España, como se indica, trata de poner de relieve que España tomó la iniciativa para tratar de abordar y poner freno a los crecientes flujos de irregulares, y también a definir las raíces del problema y sus posibles soluciones, como lo estaban abordando las ONGs y la Organización Internacional para las Migraciones. Nombra asimismo el papel de las mafias desde 2005, pero sin destacar algo que es absolutamente esencial, que sin mafias no hay movimientos irregulares de personas. Se indica más adelante, que la colaboración entre los países de destino y los de origen y de tránsito, que se ha visto de forma práctica entre España y los países de la costa occidental africana, fue tomada en cuenta por el Consejo Europeo celebrado el 15 y 16 de octubre de 2008, cooperación que llega hasta hoy, en pleno 2017, cuestión que el profesor Echevarría considera que será necesario mantener en el futuro.

En el siguiente capítulo, aborda *el Agravamiento de la situación con las Revueltas Árabes*, donde no se aporta nada nuevo de lo que ya se sabe, y se incide en la profundización de la crisis migratoria debido a su estallido.

El capítulo quinto: El desafío para gobernantes y ciudadanos y el papel de la UE, y de otros marcos multilaterales, está dedicado exclusivamente a repasar todos los hitos y reuniones que la amenaza tratada de las migraciones irregulares y el terrorismo han demandado de los gobernantes europeos y de las organizaciones intergubernamentales, con lo cual se hace un repaso de las cumbres europeas al respecto, de las iniciativas, como las operaciones Mare Nostrum, Tritón, Sophía, como activación de la Misión Naval de la UE, EUNAVFOR-MED, misión destinada a luchar contra las mafias del tráfico de personas. En este capítulo, el autor ya se adentra un poco más en profundidad y trata el papel de Turquía y la frontera suroriental de la UE. También trata con más autoridad el tema de los flujos en el Mediterráneo, el deterioro de la seguridad en Libia y la creciente desestabilización del escenario africano. A este respecto señala lo que desde FRONTEX se ha indicado respecto a la vinculación entre grupos yihadistas y los traficantes de seres humanos, especialmente en términos de financiación, agravado por el vacío de poder en Libia. Trata también con mayor enjundia las medidas adicionales que se pactaron en Malta, en la última cumbre UE-Unión Africana. Hace hincapié también en que las posibles soluciones que se enarbolan, como panacea para gestionar la situación, desde la tolerancia, el pluralismo, el multiculturalismo, conllevan el peligro de balcanización y de construcción de guetos en suelo europeo.

Por último, en la conclusión se señalan una serie de *tendencias* que se consideran por el autor *irremediablemente en progresivo aumento*, como el crecimiento demográfico africano que en 2050 será ya de 2.000 millones de habitantes, por tanto, zona de salida y excedente de mano de obra. Los flujos no dejarán de crecer en el futuro. El desafío migratorio irregular y su posible solución será cada día más arduo, señalando el autor que entronca a su vez con situaciones intratables como las guerras, la violencia terrorista sobredimensionada, añadido todo ello a problemas estructurales de índole económico, político y medioambiental, lo que dificulta aún más la gestión de esta situación. Se subraya que se acusa con ligereza a la UE de





prevenir más que de proteger a quienes aspiran a convertirse en refugiados, y precisa el autor que es por ello que se hace necesario ahondar en la naturaleza del desafío en todas las dimensiones e invocar la obligación que todos tenemos de salvaguardar la seguridad dentro y fuera de nuestro territorio.

Nos hubiera interesado saber qué iniciativas da el autor al respecto.

El libro es un estudio que contribuye a divulgar de forma sencilla y rápida temas que como el del desafío de las migraciones irregulares están presentes en la agenda de las instituciones de la Unión Europea, posiblemente para muchos años más.